

(/norte/)

eldiarionorte Euskadi (/norte/) / **Euskadi** (/norte/euskadi/)

¿Todas las víctimas son iguales?

► El seminario organizado por la Fundación Fernando Buesa y el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda descubre la injusticia de homogeneizar a las víctimas y equipararlas a través de un lenguaje unificador

Eduardo Azumendi (/autores/eduardo_azumendi/)

30/10/2016 - 18:10h



Vitoria rinde homenaje al cántabro Félix Gallego, policía nacional asesinado por ETA

Cuando han pasado cinco años desde la renuncia de ETA a seguir asesinando, la cuestión de las víctimas recupera un vigor notable. La sensibilidad de la sociedad ante esta realidad es un factor determinante y la Fundación Fernando Buesa y el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda quieren ahondar en ello durante el seminario que han organizado para los próximos 10 y 11 de noviembre (http://www.fundacionfernandobuesa.com/files/triptico_XIV_2016.pdf). Bajo el título ‘Víctimas: ¿todas iguales o todas diferentes?’, el seminario intentará demostrar que las iniciativas que tienden a homogeneizar todos los sufrimientos se equivocan, muchas veces de una manera interesada.

“La existencia de diversas causas de victimización ha hecho que bajo un término común –víctimas– se agrupen realidades distintas, en su origen y en su tratamiento. La homogeneización de todas ellas y la equiparación de sus situaciones a través de un lenguaje unificador maltrata a las víctimas, manipula a la sociedad y evita abordar la cuestión con garantías”, apuntan los organizadores del seminario.

En esta línea, sostienen que aun siendo común la condición de todas ellas y siendo merecedoras de la misma empatía y solidaridad, “su consideración indistinta resulta injusta y también desacertada”. “Son las causas de origen las que dan sentido preciso a cada colectivo de víctimas y las que señalan la relación que la sociedad debe tener con cada uno de ellas”, puntualizan.

“No es solo”, añaden los organizadores, “que sean distintas las víctimas de diversos terrorismos y violencias de intención política o las del maltrato machista o las de enfermedades o accidentes, sino que solo valorando en qué y por qué son diferentes se podrán atender como merecen y como debe tomarlas el conjunto social como expresión de algo.

Por eso se impone una reflexión sobre el concepto de víctima, delimitar su significado y las necesidades de respuesta social en cada caso. “Las víctimas son iguales en su sufrimiento, pero responden a diversas etiologías que es preciso atender para comprender en virtud de qué lo son y cómo se las debe tratar. No todas las causas de victimización son comparables ni todas precisan del mismo tipo de recuerdo, como se pretende desde diversas iniciativas homogeneizadoras que posiblemente tienen la mirada más puesta en la indulgencia de la sociedad que en lo que precisan y demandan los afectados”.